

Multifuncionalidad y Desarrollo Rural Sustentable: Oportunidades y Desafíos del Agro Uruguayo.

Virginia Rossi Rodríguez.

Cita:

Virginia Rossi Rodríguez (2007). *Multifuncionalidad y Desarrollo Rural Sustentable: Oportunidades y Desafíos del Agro Uruguayo*. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/354>

**MULTIFUNCIONALIDAD Y DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE:
OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS DEL AGRO URUGUAYO**

Virginia Rossi

Índice de Contenidos:

1. Introducción.
2. La sustentabilidad de la agricultura y la nueva ruralidad.
3. Los modelos de multifuncionalidad y la definición de políticas territoriales.
4. La situación en Uruguay y los desafíos actuales.
5. Bibliografía.

RESUMEN

Una característica de la *nueva ruralidad* es la multiplicidad de funciones que se atribuyen a los sistemas agrarios y su potencialidad para construir nuevas formas de competitividad, lo que plantea una exigencia de movilización e incorporación de recursos específicos en los procesos productivos. Tales funciones han sido utilizadas tanto para invocar medidas ambientales como para justificar proteccionismos comerciales. El debate actual entre bloques económicos sobre la multifuncionalidad es sobre todo de tipo político, y aparece con relación a los efectos de la liberalización del comercio de los productos agrarios. En este artículo se revisa el modelo multifuncional europeo, basado en estrategias de adjudicación de ayudas diferenciales a explotaciones consideradas capaces de aportar al desarrollo rural. En el extremo opuesto, las estrategias desarrolladas en Uruguay evidencian una visión predominantemente productivista. Se analizan oportunidades y desafíos de desarrollar un modelo alternativo, que incluya la construcción *un nuevo contrato social*, que habilite nuevas modalidades de integración y valoración de los recursos y productos procedentes del campo, y aumente la conciencia pública sobre la relación desarrollo/ruralidad. Este trabajo fue realizado en el marco de estudios de posgrado en la Maestría en Ciencias Agrarias, Facultad de Agronomía de la Universidad de la República, Uruguay.

Palabras clave: *nueva ruralidad, desarrollo territorial, competitividad, producción familiar, multifuncionalidad de la agricultura.*

**MULTIFUNCIONALIDAD Y DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE:
OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS DEL AGRO URUGUAYO**

Virginia Rossi¹

“Hay dos paradigmas opuestos concernientes a la relación hombre ↔ naturaleza. El primero incluye lo humano en la naturaleza y cualquier discurso que obedezca a este paradigma hace del hombre un ser natural y reconoce la « naturaleza humana ». El segundo paradigma prescribe la disyunción entre estos dos términos y determina lo que hay de específico en el hombre por exclusión a la idea de naturaleza. Estos dos paradigmas opuestos tienen en común la obediencia de ambos a un paradigma aún más profundo que es el paradigma de simplificación, el cual, ante cualquier complejidad conceptual, prescribe bien sea la reducción (aquí de lo humano a lo natural) o la disyunción (aquí entre lo humano y lo natural). Uno y otro paradigma impiden concebir la unidualidad (natural ↔ cultural, cerebral ↔ síquica) de la realidad humana e impiden igualmente concebir la relación a la vez de implicación y de separación entre el hombre y la naturaleza. Sólo un paradigma complejo de implicación/distinción/conjunción permitiría tal concepción; pero ese aún no está inscrito en la cultura científica.”

Edgar Morin, 1999:9

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende contribuir a la reflexión sobre las oportunidades y desafíos involucrados en la aplicación de un modelo multifuncional para el agro uruguayo. Para conceptualizar un modelo multifuncional viable para el Uruguay y la región, se presentan distintos enfoques sobre la multifuncionalidad de la agricultura y sus efectos. Se destaca el papel de la producción familiar y la importancia de identificar políticas territoriales y estrategias comerciales compatibles con el desarrollo rural sustentable. Un brevísimo análisis final toma como punto de partida lo discutido y presentado por los estudiantes en un seminario de la Maestría de Ciencias Agrarias de la Facultad de Agronomía, Universidad de la República (Montevideo, Uruguay).

¹ Ingeniera Agrónoma, docente del Grupo Disciplinario de Extensión Rural, Dpto. de Ciencias Sociales, Estación Experimental “Dr. Mario A. Cassinoni”, maestranda en Ciencias Agrarias de la Facultad de Agronomía, Universidad de la República, Paysandú-Uruguay. virossi@fagro.edu.uy

2. LA SUSTENTABILIDAD DE LA AGRICULTURA Y LA NUEVA RURALIDAD

Dos grupos de rasgos característicos permiten describir de manera muy general los sistemas que se observan en la naturaleza. El primer grupo se relaciona a su aspecto *estructural* (su organización espacial), el segundo a su aspecto *funcional* (procesos o fenómenos dependientes del tiempo) (de Rosnay, 1975).

Así, la reorganización del ambiente humano con vistas a hacer más sostenible su relación con el medio natural, exige una reorganización de la sociedad que permita aplicar de manera eficaz y sostenida los medios técnicos necesarios para hacer más humana a la sociedad misma, y a su capacidad de relación con su entorno natural (Castro, 2002).

Es necesario entonces aprender a combinar funciones ambientales y productivas en el manejo de la agricultura mediante prácticas de manejo ecológicamente sólidas para desarrollar una agricultura multifuncional (Altieri, 2000). Pero los sistemas agrícolas no existen aislados. A la vez que los agroecosistemas locales tienen problemas productivos altamente específicos del sitio y que requieren soluciones específicas, pueden ser afectados por cambios en los mercados nacionales e internacionales. También cambios climáticos globales pueden afectarlos a través de sequías e inundaciones. El desafío es mantener una flexibilidad suficiente que permita la adaptación a los cambios ambientales y socioeconómicos impuestos desde afuera (Altieri y Nichols, 2000a).

Esta idea de *sustentabilidad como concepto “situado”* (temporal y espacialmente) sugiere que: (i) lo que es sustentable para una cierta región, sistema productivo, o tipo de actividad productiva, puede no serlo para otro, y (ii) lo que para determinado sistema productivo es hoy una práctica sustentable, puede no serlo mañana. Por lo tanto, se destaca aquí el aspecto temporal del concepto, ya que la sustentabilidad sólo puede ser realmente identificada si se analiza una situación determinada desde un punto de vista retrospectivo (Cáceres², 2002).

En este sentido, si bien existen muchas definiciones de agricultura sustentable, ciertos objetivos son comunes a la mayoría de las definiciones: producción estable y eficiente de recursos productivos, seguridad y autosuficiencia alimentaria, uso de prácticas agroecológicas

² Para el autor, éste es un punto muy importante, ya que nadie puede garantizar que una determinada práctica puede permanecer “sustentable” para siempre. Afirmar esto implicaría asumir que las situaciones (y el contexto) en las cuales tiene lugar la producción agropecuaria permanecen inalteradas a través del tiempo.

o tradicionales de manejo, preservación de la cultura local y de la pequeña propiedad, un alto nivel de participación y autogestión de la comunidad en decidir la dirección de su propio desarrollo agrícola, conservación y regeneración de los recursos naturales, entre otros (Altieri y Nichols, 2000b).

Si bien la mayor parte de la bibliografía hace referencia a la necesidad de considerar a la sustentabilidad como una categoría conceptual formada por al menos tres dimensiones: económica, social y ecológica, Landais propone como *modelo de explotación agrícola sustentable, aquel capaz de ser viable, vivible, transmisible y reproductible*, por lo que se hace necesario agregar la dimensión intergeneracional para desarrollar estos cuatro pilares de la sostenibilidad (Landais, 1999).

Por otro lado, como señalan Lambí y Pérez, el concepto de *ruralidad* ha estado frecuentemente asociado, en el discurso de la sociología rural, a tres fenómenos interrelacionados: una baja densidad demográfica, el predominio de la agricultura en la estructura productiva de una localidad o región, y unos rasgos culturales (valores, creencias y conductas) diferentes a los que caracterizan a la población de las grandes ciudades. Pero esta dicotomía rural-urbana se basa en una simplificación, ya que de manera creciente a nivel de los territorios, gran parte de los empleos o ingresos agrícolas de la población provienen de actividades no-agrícolas. En forma paralela a este proceso, las nuevas reglas de juego globales llevaron en décadas recientes a los gobiernos latinoamericanos a abandonar sus estrategias de desarrollo nacional y a aceptar la apertura de sus economías a los mercados mundiales, en un nuevo contexto donde quienes compiten ya no son solo los países o sus empresas sino también los territorios (Lambí y Pérez, 2006).

Una característica de la denominada *nueva ruralidad* es la multiplicidad de funciones que se le atribuyen a los sistemas agrarios (productivas, recreativas, residenciales, de preservación de los patrimonios ambientales y culturales) y su potencialidad para construir nuevas formas de competitividad, lo que plantea una exigencia de movilización e incorporación en los procesos productivos de recursos específicas, que se denominan *las capacidades* de los territorios. Se trata de construir nuevas modalidades de integración y de valoración de los recursos y productos procedentes del campo y de aumentar la conciencia pública sobre la relación desarrollo/ruralidad. Los valores patrimoniales y las capacidades locales incorporados

en la calificación de los productos y servicios rurales también tienen atributos de recursos colectivos (Dirección de Desarrollo Rural, 1999; Linck, 2004). Así, en el orden de las relaciones rural-urbanas, y en momentos en que asistimos al auge de nuevas expectativas hacia el campo cobra fuerza la necesidad de *un nuevo contrato social* (Pérez, 2001).

3. LOS MODELOS DE MULTIFUNCIONALIDAD Y LA DEFINICIÓN DE POLÍTICAS TERRITORIALES

“Sería utópico pensar que los países industrializados van a suprimir sus apoyos a la agricultura”.
Carlos Pérez del Castillo³

En los últimos 50 años, gracias a la presión de los países más desarrollados y a través de organismos multilaterales como el GATT (actualmente la Organización Mundial de Comercio, OMC), se ha operado una disminución de las barreras (arancelarias y no arancelarias) con el propósito de aumentar el intercambio comercial. Si bien el comercio mundial ha crecido durante este período, esto ha sido en beneficio de los países ricos en desmedro de los menos desarrollados. Estos, en todos los continentes, han tratado de agruparse para protegerse a través de acuerdos regionales de integración. Es el caso del MERCOSUR.

Pero el debate entre bloques sobre la multifuncionalidad es sobre todo de tipo político, y aparece con relación a los efectos de la liberalización del comercio de los productos agrarios. La mayoría de los 149 países miembros de la OMC son países en desarrollo. Están agrupados como “países en desarrollo” y “países menos adelantados”. Por qué no logran ponerse de acuerdo en la quita de barreras arancelarias? Qué es lo que estará pasando de aquí al 2013 en los distintos bloques? Cuál es la estrategia de cada uno y cómo se preparan para ese momento? Un complejo tablero de ajedrez, donde la experiencia de los veteranos jugadores del Norte está ganando la partida a los jóvenes inocentes del Sur.

En el caso del *modelo multifuncional europeo*, se identifica a los productores agropecuarios como los principales gestores del paisaje y del territorio, y al sector agropecuario como un sector susceptible de contribuir de manera significativa en la lucha contra el desempleo. Pero las funciones múltiples que cumple la agropecuaria como actividad

³ Ex representante de Uruguay en OMC, Diario El Observador, Montevideo, 4/12/2005.

especial, que produce valores tangibles y no tangibles, han sido utilizadas tanto para invocar medidas ambientales como para justificar proteccionismos comerciales (Reig, 2001). Mientras persiste la idea de que se trata de una producción conjunta donde la agricultura cumple su rol multifuncional a partir de la viabilidad de la producción agrícola (Gudynas, 2001), comienza a imponerse en los últimos tiempos el concepto de *agricultura territorio* y el diseño de tipologías en base a las estrategias productivas, para la adjudicación de ayudas sólo a aquellas explotaciones que tengan *capacidad de aportar* al desarrollo rural. Al respecto merece la pena detenerse en el *modelo francés* que, afirmando la aplicación del concepto de multifuncionalidad (asociado al cuidado de espacios naturales, del paisaje y de la biodiversidad), desarrolla una estrategia para implementar sus propias medidas de *desacoplamiento* en el marco de las directivas generales de la Unión Europea: es el caso de los Contratos Territoriales de Explotación, diseñados a partir del 2000, y el de los actuales Contratos de Agricultura Durable.

En el Hemisferio Sur, el conjunto de la sociedad latinoamericana ha sido transformada como consecuencia de la ampliación y profundización de las relaciones del mercado en el campo, y la integración de la agricultura a la economía mundial a través del proceso conocido como de *modernización* de la agricultura. Como se dijo, el debate entre bloques sobre la multifuncionalidad se relaciona con los efectos de la liberalización del comercio de los productos agrarios. Esto es porque los productores agropecuarios representan hoy, para los países latinoamericanos y subdesarrollados, la posibilidad de convertirse en autosuficientes y generar divisas, *a condición de aumentar su producción*. (mayores rendimientos por hectárea, mayores cantidades de animales, de leche por animal, etc.) (Chia *et al.*, 2003). Esta condición ha sido claramente presentada en Uruguay por el Ministro de Agricultura, Pecuaria y Abastecimiento de Brasil en 2004:

“(...) los ricos pueden pagar a los productores para que no produzcan, pueden pagar para no producir, mientras nosotros tenemos que producir para pagar lo que debemos. No es solamente un juego de palabras, es la realidad.” (Rodríguez, 2004)

Sin embargo, varios autores opinan que un *modelo multifuncional latinoamericano* tendría un importante margen de maniobra para apuntar a la *reconversión ecológica* frente al modelo europeo:

“Si el concepto es analizado desapasionadamente se concluirá que América Latina tiene mayores oportunidades para aprovechar esa multifuncionalidad en una verdadera estrategia de desarrollo sustentable en el medio rural, la que aparece como económicamente ventajosa aunque requerirá fuertes transformaciones en las posturas sobre el desarrollo.” (Gudynas, op.cit.)

“Dada la heterogeneidad de los ecosistemas naturales y de los sistemas agrícolas en América Latina, es claro de que no puede existir un tipo único de intervención tecnológica para el desarrollo; las soluciones deben diseñarse de acuerdo con las necesidades y aspiraciones de las comunidades, así como las condiciones biofísicas socioeconómicas imperantes” (Altieri y Nichols, 2000b)

Parecería ser que la anunciada prosperidad del Uruguay, de predicada base agropecuaria, y la de los países más pobres del planeta, cuyos intereses son representados en el G20 por el más rico de los pobres del Sur (Brasil) no necesariamente comenzará a partir del 2013 al caer las barreras arancelarias. En este sentido, la profundización de la diferenciación social y territorial al interior de los países hacen necesario el diseño y la intervención de políticas públicas alternativas (Lambí y Pérez, op.cit.).

Paralelamente, la OMC a través de Lamy llama a un nuevo “consenso de Ginebra” para *humanizar la mundialización*. En un discurso pronunciado el 30 de enero de 2006 en Santiago de Chile, el Director General de OMC dijo que *“debemos recordar que el comercio es sólo un instrumento para mejorar la condición humana: los efectos que en último término tienen nuestras normas en los seres humanos deben estar en el centro de nuestras preocupaciones”*. Instó también a que se prestara mayor asistencia a los países en desarrollo para ayudarles a hacer frente a los desequilibrios creados entre los ganadores y perdedores de la apertura del comercio.

Para algunos, como el Ministro de Comercio de India, Kamal Nath, la señal más relevante del último encuentro de la OMC en Hong Kong *“reside en que los países en vías de desarrollo han sido capaces de articularse juntos”*.

Sin embargo, ésta no parece ser precisamente la situación del Uruguay dentro del bloque MERCOSUR (controversia por papeleras con Argentina, aranceles desiguales para el arroz con Brasil), por lo que se percibe una lectura desigual entre los actores de nuestro país sobre los márgenes de acción de Uruguay frente a esta nueva situación.

4. LA SITUACIÓN EN EL URUGUAY Y LOS DESAFÍOS ACTUALES

“(...) Entonces les hago una propuesta, por qué no creamos una trading company MERCOSUR (...). crecer el comercio intraregional... tiene que crecer, somos vecinos. El suceso del MERCOSUR no puede ser medido con el crecimiento del comercio entre nosotros, no es suficiente, hay que complementar las economías, hay que buscar.”
Roberto Rodríguez, Ministro de Agricultura, Pecuaria y Abastecimiento de Brasil.

La persistencia de la agricultura familiar o campesina ha sido una de las connotaciones peculiares y al mismo tiempo fundamentales que asumió la expansión del capitalismo agrario en América Latina, aspecto sobre el cual hay una amplia coincidencia por parte de quienes han encarado el análisis de esta problemática (Astori *et al*, 1982).

Sin embargo, en los últimos 40 años, el proceso de modernización de la agricultura en Uruguay fue acompañado por una importante reducción en el número de explotaciones agropecuarias, fundamentalmente de las más pequeñas. La difusión de tecnologías productivistas de tipo Revolución Verde, altamente excluyentes de los modos de vida y de trabajo de los productores familiares, también resultó en la pérdida de capital social de numerosas comunidades rurales (Rossi y de Hegedüs, 2006).

A pesar de este proceso, aún hoy la estructura productiva del sector agropecuario del país sigue estando constituida por una gran mayoría de predios pequeños de tipo familiar que ocupan en conjunto un área muy pequeña, y una minoría de grandes establecimientos que ocupan un área muy importante. Así, en el Uruguay actual las explotaciones de tipo familiar aun son la mayoría y representan el 79% del total (algo menos de 40.000 productores).

El sistema de generación y transferencia de tecnología del país, del que la Universidad de la Republica (UdelaR) forma parte, trabajó históricamente acompañando la corriente productivista, desarrollando en forma predominante tecnologías de alta producción. Tecnologías dirigidas a aumentar la productividad de los factores de producción tierra y capital, que son los más importantes en los predios grandes pero no en los predios familiares pequeños, en los cuales el factor mano de obra juega un rol mucho más relevante (Figari, Rossi y Nougúé, 2002). Es decir que las tecnologías más difundidas en Uruguay responden a un modelo de producción (factores *tierra* y *capital* más abundantes y factor *trabajo* más escaso o más caro) que no es el que predomina en los predios familiares pequeños; y a una

lógica empresarial de producción (la maximización del beneficio económico como objetivo primordial) que es distinta a la lógica familiar de producción (Figari *et al*, 1998).

Existen indicios de que es posible desarrollar un modelo multifuncional para Uruguay que contemple las particularidades territoriales del país y que potencie características regionales. La *identidad local* se ha señalado como una aproximación interesante para incorporar en las producciones uruguayas otras dimensiones simbólicas. Existen varios casos locales (vinos de algunas bodegas muy identificadas territorialmente, producción de quesos artesanales y verduras orgánicas), que permiten al menos en el mercado interno asociar claramente la producción y calidad. Tampoco es necesario contravenir los principios del Mercado para adoptar políticas de alianza regional y de fomento de la multifuncionalidad (Soares, 2001).

En el siguiente Cuadro se presenta un análisis de tipo FODA elaborado por estudiantes en el marco de la Maestría en Ciencias Agrarias de la UdelaR. Para desarrollar un modelo multifuncional para Uruguay (Cuadro No.1). La lógica de análisis de este tipo de matriz implica considerar estratégicamente dos pares de cuestiones (sobre las que se puede tomar decisiones como país y tener cierto tipo de control): (i) por un lado lo particular o “interno” (F y D) para encarar la dinámica de lo “externo” (O y A); y por otro las fuerzas positivas (O y F) para enfrentar el peso de las fuerzas negativas (A y D).

Desde las fuerzas positivas (vertical/izquierda) y complementando la información del cuadro, los rubros tradicionales de nuestro país podrían afirmarse y complementarse con otros, habría posibilidades de territorializar personas y asegurar la producción de alimentos a escala nacional, condición estratégica para nuestra soberanía alimentaria.

Surge la necesidad de introducir nuevas agendas en la negociación bilateral (sanidad e inocuidad) y *apuntar a una multifuncionalidad con producción de calidad* en el caso de los alimentos, diversificación de actividades con el agroturismo, las producciones artesanales, y en general la *valorización de los patrimonios ambientales, estéticos y culturales de las áreas rurales de la región*.

Según datos censales, en Uruguay la estructura productiva del sector agropecuario sigue estando constituida por una gran mayoría de predios pequeños familiares que ocupan en conjunto un área muy pequeña, y una minoría de grandes establecimientos que ocupan un área muy importante (Figari, et al., 2003).

Cuadro No.1. Desagregación del concepto de multifuncionalidad según autores y presentación en matriz FODA de acuerdo a su posibilidad de aplicación en el Uruguay.

<p>OPORTUNIDADES (nuevo escenario rural de las Américas)</p>	<p>Ideológicas: Un nuevo contrato social: reposicionar lo rural en las agendas nacionales e internacionales Agenda 21: nueva institucionalidad y descentralización Desarrollo humano como objetivo central del desarrollo.</p> <p>Políticas: Una nueva ruralidad para América Latina y un modelo MERCOSUR de la agricultura./ sostenibilidad más allá de los enfoques compensatorios asistenciales</p> <p>Socio-económicas: Capital Social como sustento de las estrategias de desarrollo / Fortalecimiento de la democracia / Estrategia de seguridad alimentaria</p> <p>Autores consultados: Dirección de Desarrollo Rural IICA (2000)</p>	<p>AMENAZAS (el modelo del mundo desarrollado)</p>	<p>Ideológicas: modelo europeo de la agricultura y de la multifuncionalidad de la agricultura: “ mercado manda y debe pagar por la producción de bienes” ”quien suministra recibe” y “quien contamina paga”</p> <p>Políticas: Sociedad dispuesta a pagar por su seguridad alimentaria/ Política agraria común (normas ambientales-estatales, regionales)</p> <p>Socio-económicas: La economía como instrumento con fines sociales/ transferencia de recursos desde otros sectores del mundo desarrollado y del tercer mundo.</p> <p>Autores consultados: Reig (2001)</p>
<p>FORTALEZAS (de Uruguay para la aplicación del concepto)</p>	<p>Ideológicas: Mayor conciencia de lo rural y del trabajo rural / Presencia de diversas culturas/Tradiciones</p> <p>Políticas: Turismo (<i>Uruguay País Natural</i>),</p> <p>Socio-económicas: Dotación y manejo de recursos naturales, Ecosistemas menos degradados, Relación más amigable con la naturaleza, Bienestar animal.</p> <p>Autores consultados: Evia y Gudynas (2000), Pérez (2001) y Soares (2001)</p>	<p>DEBILIDADES (de Uruguay para la aplicación del concepto)</p>	<p>Ideológicas: Modelo capitalista/ Cuestionamiento del concepto de multifuncionalidad (en base a ataques a subsidios) y falta de información sobre subsidios/ Dicotomía conflictiva ruralidad vs. urbanismo (cultura, educativa, y económica)/ Débil integración social/ Escasa “cultura de campesinado”frente a otros países de A.Latina</p> <p>Políticas: Necesidad de alianzas/ Débil integración institucional/ Política institucional/ Falta de actores organizados fuertemente Falta de políticas educativas/ Debilidad de agricultores familiares(cuantitativa y organizativa)</p> <p>Socio-económicas: Libre mercado /Deuda externa/ Dependencia de la exportación/ Estructura social / Prod. agropecuaria intensiva</p> <p>Autores consultados: Evia y Gudynas (2000), Pérez (2001); Soares (2001)</p>

Fuente: Elaborado en base a la bibliografía recomendada y citada, registros y papelógrafos del Seminario del Curso “*Ambiente, Sociedad y Sistemas Agrarios*”. Maestría en Ciencias Agrarias, Facultad de Agronomía, UdelaR, Montevideo, 14/9/04

Para enfrentar las fuerzas negativas (vertical/derecha) es conveniente articular estrategias definidas entre comunidades rurales para lograr salidas solidarias y de complementación económica que no sólo involucren actividades productivas sino también el uso de insumos y de infraestructura en forma colectiva, a los efectos de abaratar costos y tender a acrecentar las redes de trueque frente a un sistema cada vez más monetarizado y en el cual se prioriza la economía de escala (Domínguez, 2003).

En síntesis, para el caso de Uruguay, de definirse la agricultura familiar como línea estratégica de desarrollo rural sustentable en un modelo multifuncional, podría tener condiciones reales para responder por la creación de puestos de trabajo, aportar a la seguridad alimentaria y a la creación de excedentes exportables, constituyéndose en un actor de primera línea.

En el caso particular de un *modelo MERCOSUR*, nos encontramos frente a una situación donde los componentes ambientales pasan a determinar tanto valores agregados en los productos como acceso a los mercados (valor agregado ambiental) (Evia y Priore, 2003), así como abren posibilidades a una economía como instrumento con fines sociales (Evia y Gudynas, 2000).

Para la construcción de este modelo deben instrumentarse políticas territoriales específicas que apunten a un desarrollo rural sustentable, para lo que también es fundamental identificar estrategias comerciales de apoyo a la producción familiar.

En este sentido, en el ámbito del MERCOSUR a partir del 2004 comenzó a funcionar la REAF (Reunión Especializada de Agricultura Familiar) creada con la finalidad de *“fortalecer las políticas públicas para el sector, promover el comercio de la agricultura familiar y facilitar la comercialización de productos oriundos de la agricultura familiar de la región”* Las Reuniones Especializadas son Órganos Auxiliares que forman parte de la Estructura orgánica del MERCOSUR, y funcionan mediante la realización de reuniones periódicas⁴. En la tercer reunión realizada en Asunción en el año 2005 los países se propusieron trabajar en: (i)

⁴ La creación de estos espacios fue decidida por el Consejo del Mercado Común (CMC) que es el órgano de mayor jerarquía dentro del MERCOSUR, a los efectos del “tratamiento de temas no incluidos” en los Sub-Grupos de Trabajo establecidos en el Anexo V del Tratado de Asunción (Decisión 09/01 – CMC, Brasilia 17/XII/1991)

ajustar la definición política del concepto de “Agricultura Familiar”, sobre todo explicitar los criterios a través de los cuales cada país concreta su aplicación en la práctica, es decir en el uso y aplicación de instrumentos diferenciados y; (ii) avanzar en la determinación de la importancia que reviste la producción del sector en cada una de sus respectivas economías, por medio de la estimación del PBI de la producción familiar.

Coincidimos con Mazoyer (2003) en que la solución no consiste “(...) *en elegir entre globalización y no globalización, sino en elegir entre una globalización ciegamente liberal, excluyente para los pobres y que suscita oposición, y una globalización reflexionada, organizada y regulada, que beneficie a todos y que deberá recibir un amplio respaldo*”.

Uruguay (a través de la grilla *Uruguay Natural*) y la región, con un importante tapiz vegetal de praderas naturales y con buenas condiciones para desarrollar praderas cultivadas cuenta con una situación de privilegio para promocionar sus carnes en el mercado mundial. Asociado a un sistema ganadero “histórico” de producción, se podría seguir apostando a un mercado internacional que cada vez toma más conciencia de la importancia que tienen los alimentos obtenidos a través de procesos naturales (Domínguez, op.cit.).

Una propuesta como ésta necesita construir inteligencia, capital y poder social en las organizaciones públicas y privadas, no para la confrontación sino para agregar valor al territorio.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Altieri, M.A. 2000. Biodiversidad multifuncional en la agricultura tradicional latinoamericana. Boletín ILESA, Abril 2000. p.14.
<http://www.agroeco.org/brasil/material/Agro09.pdf>
- Altieri, M. A. y Nichols, C.I. 2000a. Dimensiones multifuncionales de la agricultura ecológica en américa Latina *In*: Altieri, M.; Nicholls, C.I. Agroecología. Teoría y práctica para una agricultura sustentable. 1ª edición. Serie Textos Básicos para la Formación Ambiental para América Latina y el Caribe. Méjico, D.F. Cap.10 p.193-233.
<http://www.agroeco.org/brasil/material/Agro10.pdf>
- Altieri, M. A. y Nichols, C.I. 2000b. Bases agroecológicas para una agricultura sustentable. *In*: Agroecología. Teoría y prácticca para una agricultura sustentable. 1a Edición. Serie Textos Básicos para la Formación Ambiental. 4. Programa de las naciones unidas para el Medio Ambiente. Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe. Méjico, D.F. p.13-45 <http://www.agroeco.org/brasilmaterial/Agro01.pdf>

- Astori D., Pérez Arrarte C., Goyetche L., Alonso J. 1982. La agricultura familiar uruguaya: orígenes y situación actual. Fundación de Cultura Universitaria. CIEDUR, No 8
- Cáceres, D. 2000. Modernización tecnológica y desarrollo rural. Revista de desarrollo rural y cooperativismo agrario N° 4 CEDERUL, Zaragoza.
<http://www.cederul.unizar.es/revista/num04/indice.htm>
- Cáceres, D. 2002. Indicadores de sustentabilidad para el monitoreo de sistemas de pequeños productores asentados en la reserva hídrica provincial pampa de Achala. Congreso AADER, La extensión y la nueva ruralidad. 18-20 Set. La Plata, Argentina. 12p.
- Castro, G. 2002. Aproximación a la historia ambiental. 1p (texto modificado). El texto original en: http://www.lainsignia.org/2002/octubre/ecol_004.htm
- Chía, E., Téstut, M.; Figari, M; Rossi, V. 2003. Comprender, dialogar, coproducir: reflexiones sobre el asesoramiento en el sector agropecuario. Revista Agrociencia 7(1):77-91. Facultad de Agronomía, Universidad de la República.
- De Rosnay, J. 1975. El macroscopio, hacia una visión global. Seuil. Paris. 295p (Traducción al español de Cap.2 por Carbo et al., Fotocopiado).
- Dirección de Desarrollo Rural. 1999. El desarrollo rural sostenible en el marco de una nueva lectura de la ruralidad. IICA. 28p
<http://www.chorlavi.cl/php/doc/documentos/ruralidad.pdf>
- Domínguez, A. 2003. El desarrollo local en el marco del proceso de globalización. pp49-58. In: Linck y Schiavo, comp. Globalización y territorio. Nueva ruralidad, patrimonios colectivos y sustentabilidad en la Cuenca del Plata. Ed Nordan-Comunidad. 2003. 172p.
- Evia, G y Gudynas, E. 2000. Agropecuaria y ambiente en Uruguay. Montevideo, Coscoroba. pp 160-180. (Cap. 11: Multifuncionalidad, subsidios y competitividad.)
- Evia, G. y Priore, E. 2003. Calidad, valor agregado y certificación; oportunidades para la ganadería y herramientas disponibles (Parte I y II). Revista del Plan Agropecuario, 105:9-13 y 106:8-12.
- Figari, M, Favre, E., Rossi, V. y González, R. 1998. Producción familiar y desarrollo, un abordaje territorial. Revista Cangüé No.14 Dic. EEMAC, Facultad de Agronomía, Universidad de la República, Uruguay.
- Figari, M.; Rossi V.; Nougé M.. 2002. Impacto de una metodología de asesoramiento técnico alternativo en sistemas de producción lechera familiar. Revista Agrociencia 6(2):61-74.
- Figari, M.; Rossi V.; Nougé, M. Favre, E.. 2003. Resultados del Predio de Referencia de la Colonia 19 de Abril. Revista Cangüé N° 24 (Especial) pp31- 40. EEMAC, Facultad de Agronomía, Universidad de la República, Uruguay.
- Gudynas, E. 2001. Multifuncionalidad y desarrollo agropecuario sustentable. Nueva Sociedad No.174. Julio-Agosto pp95-106. <http://www.nuevasoc.org.ve/n174>
- Landais E. 1998. Agricultura durable; les fondements d'un nouveau contrat social? Le Courier e l'environment No. 33, Abril.
- Mazoyer, M. 2003. Defendiendo al campesinado en un contexto de globalización. Crisis Agrícola, crisis alimentaria y crisis general contemporánea. BOLETIN NEAD.org. Set.
- Morin, E. 1999. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, UNESCO, 66p.
<http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/Articulos/Los7saberes/index.asp>
- Perez, E. 2001 Hacia una nueva visión de lo rural. In: Giarraca, Norma (comp) ¿Una nueva ruralidad en AméricaLatina?Bs.As.,CLACSO.pp17-29.
<http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/rural/rural.html>
- Llambi, L. y Perez, E. 2006. Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. Trabajo presentado en el VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural. Quito, Ecuador, 20-24 de noviembre.

- Linck, T. 2003. Introducción. pp14-15. In: Linck y Schiavo, comp. Globalización y territorio. Nueva ruralidad, patrimonios colectivos y sustentabilidad en la Cuenca del Plata. Ed Nordan-Comunidad. 172p.
- Reig Martínez, E. 2001. La multifuncionalidad agraria en una perspectiva internacional. Posibilidades y límites de un concepto. Texto revisado de la conferencia pronunciada en el IV Coloquio hispano-portugués de Estudios Rurales."La multifuncionalidad de los espacios rurales de la Península Ibérica". Santiago de Compostela, 7-8 de junio. 30p. <http://www.usc.es/~idega/conferenciab.pdf>
- Rodríguez, R. 2004. Agronegocios: la experiencia brasileña. Ciclo de Conferencias IICA Uruguay: "Políticas de Estado: El agro en los tiempos que vienen" <http://www.iica.org.uy/online/verinforme.asp>
- Rossi, V. y de Hegedus, P. El Programa Integral de Extensión universitaria en la Zona Guichón (Paysandú, Uruguay). Reflexiones sobre un proceso de intervención. PONENCIA presentada en el VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural. Quito, Ecuador, 20-24 de noviembre 2006.
- Soares, A.C. 2001. A multifuncionalidade da agricultura familiar. Proposta No.87 Dez/Fev 2000/2001. pp 40-49. <http://www.grupochorlavi.org/php/doc/documentos/multifuncionalidad.pdf>